REVISTA DEL CENTRO DE LECTURA

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO

DIRECTOR: J. MARTÍ FOLGUERA

SUMARIO

Certamen del Centro de Lectura.—De todo, por Alvaro Lope Orriols.—Santa Teresa de Jesús y la favorita de Felipe II, por Isidoro Frias Fontanilles.—"*, (poesía), por F. Bartrina.—El progreso en el siglo XIX, (traducción de Edmundo About), (conclusión), por T. C.—Fuego y nieve (poesía), por Carlos Cano.—Condiciones para la vida, por Francisco Llauradó.—Hojas secas (poesía), por Antonia Opisso.—Notas é impresiones, por Nomen.—Miscelánea.

CERTAMEN DEL CENTRO DE LECTURA

De la Administración del Santuario de Nuestra Señora de Misericordia se ha recibido la siguiente comunicación:

Esta Administración tiene el honor de participar á V. que en sesión celebrada el dia 9 de Setiembre último acordo conceder un premio consistente en una pluma de plata y oro al autor de la Historia y milagros de Nuestra Señora de Misericordia que se presente con mas veracidad y abundancia de datos, al Certamen iniciado por la Junta de Gobierno del Centro de Lectura de la que es V. digno presidente.

Por si tiene V. á bien publicarlo en su dia, esta Administración pone á la vez en conocimiento de V. que en la Secretaria de la misma se facilitarán cuantos datos en ella existen referentes al objeto que motiva el premio ofrecido por esta Administración.

Dios guarde á V. muchos años.—Reus 8 de Octubre de 1883.—P. A. de la A.—El Secretario, Andrés Vallespinós.

Lo que la Junta del Centro de Lectura hace público para que llegue á conocimiento de los interesados y para que sirva de Suplemento al Cartel del Certamen publicado en 1.º de Julio de 1883.

Reus 10 de Octubre de 1883.—El Secretario, Antonio Artés.

DE TODO

REVISTA DE BARCELONA

L'n ocasión por demás difícil comienzo la serie de periódicas reseñas que, con mejor voluntad que pretensión de acierto, me propongo escribir para los lectores de esta Revista.

Período indeciso de transición es el mes de Oc-

tubre; cuadro de tintas pálidas y cenicientas; puñado inútil de informes granos de arena en el reloj de las eternas horas.

Para el artista sentimental que busca inspiraciones melancólicas en la naturaleza, podrán tener sus encantos estas tardes breves y estos crepúsculos vagos y estas luces inciertas que caracterizan la pasajera estación de otoño; mas el cronista de la vida urbana para quien sea, por otra parte, vedado terreno el de la cosa pública, se halla en dificultoso trance, si no ha de convertir sus revistas en indigesto inventario de las pequeñeces y nonadas con que se alimenta la diaria gacetilla.

Hablarnos de asuntos veraniegos cuando habeis relegado á temporal cesantía los abanicos y el jipijapa y puesto, en cambio, de servicio activo el gabán y la bufanda, seria causaros calofrios y temblores ó provocar el estornudo precursor de mi inminente resfriado.

No se ha restablecido aun la ordinaria disciplina en este cuartel de invierno. Círculos, Ateneos y Academias, aletargados por el dolce far niente de sus ocios estivales, no han comenzado todavía á sacudir su asiática pereza. Son cuerpos exánimes á los cuales solo una corriente galvánica dará momentáneas apariciones de vida. El espiritu corporativo les abandona, desvaneciéndose y aniquilándose en la candente atmósfera donde pugnan y se chocan y destruyen los infinitos átomos de la individualidad egoista y pretenciosa. Cuando todos lo saben todo, ¿á qué perder la velada oyendo lo que sabe uno? Yo sé de una academia, la cual no pudo celebrar la sesión dispuesta para una de las pasadas noches, por no haber parecido ningún individuo que reglamentariamente pudiese formar la mesa... y burlados nos volvimos á casa, dos académicos de buena fé, comentando filosóficamente las excelencias del derecho de asociación.